

tores que los convocan, en cuanto a liderazgo de opinión e influencia sobre los diferentes colectivos sociales. En palabras de Arredondo: “En el siglo XVII la retórica contribuía a paliar una necesidad de comunicación, que hoy está en manos de la prensa, y que era especialmente útil en tiempos de guerra” (121). En definitiva, la literatura involucrada creaba un vínculo importante de persuasión y sugestión entre los círculos de poder y el pueblo. De tal forma, cada estamento encuentra en la palabra una herramienta de poder y propaganda, una manera de impactar sobre la opinión pública.

Estamos ante un libro que lleva a cabo un amplio estudio sobre los escritos que acompañan algunos de los conflictos más importantes de la España del siglo XVII, momento particularmente tenso, conflictivo y que generó múltiples confrontaciones bélicas. Todas las fronteras del decadente imperio español ardían y pintaban de sangre. En el norte, los franceses, el perpetuo enemigo; en el oeste cercano, los portugueses con su aspiración a la independencia; en el este, Cataluña, que por el peso de los impuestos decidió aprovechar la ola de rebeliones y confrontarse, una vez más, para buscar la independencia de la corona de Castilla; en los Países Bajos, los antiguos conflictos por cualquier razón oportuna (cultural, religiosa, política y simplemente patriótica). Mediante este li-

bro, el lector aprende que la literatura propagandista forma parte integral e importante en la movilidad activa de la historia.

Shai Cohen

Universidad de Navarra
scohen@alumni.unav.es

Cornellà-Detrell, Jordi

Literature as a Response to Cultural and Political Repression in Franco's Catalonia. Woodbridge: Tamesis, 2011. 225 pp. (ISBN: 978-1-85566-201-8)

Esta monografía expone el historial de cuatro novelas catalanas que se publicaron por primera vez antes de la Guerra Civil española o en la posguerra, y que se volvieron a publicar una o más veces durante el franquismo. Al analizar los cambios que sus autores introdujeron en cada nueva edición, Cornellà-Detrell considera las posibles causas socio-políticas y culturales de tales cambios, así como sus efectos. Las novelas en cuestión son *Laia*, de Salvador Espriu (1932, 1934, 1952, 1968); *El testament*, de Xavier Benguerel (1955, 1963, 1969); *Tino Costa*, de Sebastià Juan Arbó (1947, 1968); e *Incerta glòria*, de Joan Sales (1956, 1969, 1971). Se dedica un capítulo a cada una de las cuatro novelas, y al mismo tiempo se las pone en el contexto cultural de los movimientos *modernista* y

noucentista, la Cataluña de antes de la Guerra Civil, y la España y la Cataluña de la época franquista.

Según Cornellà-Detrell, la preocupación primordial de la intelectualidad catalana durante los años difíciles era que los escritores se adhirieran a las normas de Pompeu Fabra. Dicha estandarización va en contra de los valores intrínsecos de la novela, ya que la variedad lingüística es un elemento esencial de este género. Los intelectuales eran particularmente reacios a aceptar castellanismos, puesto que, desde su punto de vista, formaban parte de la “colonización” de Cataluña contra la cual reaccionaban. Cornellà-Detrell subraya los problemas creados para aquellos novelistas que desearan reproducir la lengua del pueblo y expone los debates entre los “puristas” y los que afirmaban que la literatura debería reflejar el habla del pueblo, con sus incorrecciones gramaticales y sus castellanismos, sobre todo el de los cada vez más numerosos inmigrantes de otras partes de España. Para los intelectuales, la unidad entre los escritores catalanes era esencial, de manera que rechazaban la necesidad de cualquier discusión sobre el estilo literario, lo cual podría haber dado la impresión de desunión entre ellos. El catalán literario estándar de los intelectuales, centrados en Barcelona, donde la mayoría de los lectores vivían, era el central, lo cual creaba un conflicto cuando un novelista deseaba re-

flejar los dialectos locales o regionales. Cornellà-Detrell demuestra cómo los novelistas no siempre revelaban la misma actitud hacia la cuestión lingüística, y que esta cuestión –que ha recibido poca atención por parte de los críticos– es más compleja y sutil de lo que a primera vista podría parecer (véase página 119, por ejemplo).

Como era de esperar, Cornellà-Detrell hace hincapié en las semejanzas entre el procedimiento de los novelistas analizados, pero más interesantes quizá son las diferencias que detecta, ya que demuestran una riqueza de motivos y estilos literarios que, hasta el momento, los críticos no han tenido en cuenta. Por ejemplo, en las versiones de *Laia* de la posguerra, faltan la lujuria malsana y el contenido sacrílego de las primeras. Cornellà-Detrell atribuye dichos cambios al pragmatismo de Espriu, deseoso de enfatizar la importancia del matrimonio y de la familia –valores clave en una Cataluña ansiosa de construir una nación en la cual lo individual sería subordinado a lo colectivo. Por otra parte, según Cornellà-Detrell, Arbó no fue capaz de adaptarse a los cambios político-culturales que ocurrían en la España de los años 60. La traducción al español de *Timo Costa* había sido muy popular, pero precisamente este supuesto bilingüismo perjudicó a su autor en una Cataluña donde la identificación entre lengua y tradición literaria ha impe-

dido que los críticos catalanes estudien las novelas de dicho autor escritas en español. Por su parte, los críticos españoles han hecho caso omiso de sus novelas, quizás porque habían recibido elogios durante el primer franquismo o bien porque no saben cómo abordar a los escritores bilingües. A diferencia de los otros novelistas estudiados por él, según Cornellà-Detrell, los cambios textuales introducidos por Arbó no reflejan la transformación que sufrió la sociedad española en los años 60.

Literature as a Response to Cultural and Political Repression in Franco's Catalonia tiene muchos méritos. El uso de fuentes secundarias internacionales es ejemplar. Son muy variadas: entre ellas se cuentan lengua y comunicación, historia, sociología, literatura, análisis del discurso, pragmática literaria, psiquiatría, neurastenia, y siempre discutidas de una manera aclaradora del significado de los textos. Las bases intelectuales y teóricas del libro son sólidas, y se presta especial atención a las teorías de Mijaíl Bajtín.

Una de las características más lables del estudio es el análisis pormenorizado de la lengua y el estilo de las novelas. El autor se fija en detalles que a veces podrían parecer insignificantes y de los cuales otros críticos no se han enterado. Por ejemplo, sus explicaciones sobre gramática, puntuación, coloquialismos y otros aspectos lingüísticos son muy acertadas. Algunos de los

cambios son el resultado directo de las condiciones del franquismo, aunque dichos efectos no siempre siguen el mismo patrón. El objetivo de la última versión de *El testament*, por ejemplo, fue el de simplificar el texto para hacerla más asequible a sus lectores y más sugestiva y abierta a la interpretación individual. Otro asunto a la vez lingüístico, social y político –como ya hemos visto– es el del catalán central y sus variaciones regionales.

Cornellà-Detrell afronta varias cuestiones en potencia polémicas. Un claro ejemplo lo tenemos en el último capítulo (sobre *Incerta glòria*) en su discusión sobre la recuperación de la historia de la Guerra Civil y del franquismo en Cataluña. Argumenta que Sales es parcial y selectivo en su elección de sucesos: “it would not have had the same effect, for instance, to describe the enthusiastically welcomed visits of Franco to Barcelona instead of the demonstrations in favour of Catalan bishops –and, according to all accounts, the former were more popular than the latter” (152): ¡un comentario muy polémico! También cuestiona varias interpretaciones críticas, algunas de las cuales tienen que ver con el elemento religioso de la literatura en cuestión. Para Cornellà-Detrell la fácil categorización de Xavier Benguerel de “novelista católico” es equivocada. Al contrario, su interpretación de *El testament* es que es una alegoría de la Ca-

taluña durante el franquismo, con su ambiente represivo, la incompreensión entre los personajes, y los silencios. De la misma manera, para el autor de *Literature as a Response to Cultural and Political Repression in Franco's Catalonia*, “in a similar way to Benguerel in *El testament*, in the second version [de *Incerta glòria*] Sales seems to try to downplay the weight of religion” (132). Cornellà-Detrell cree que *Incerta glòria* pertenece al género de las novelas de guerra y discrepa con la opinión crítica general que la valora como una novela católica (136). Éste es otro ejemplo de cómo no duda en cuestionar opiniones recibidas ni en tratar temas potencialmente controvertidos, pero siempre partiendo de una base científica sólida y amplia. Compara *Incerta glòria* con novelas de Remarque, Barbusse, Jünger, Jones y Mailer, y, lo que es más sorprendente, nos recuerda que Sales demostró su ambición e intuición como editor al conseguir los derechos de publicación sobre la traducción de *Le Pont de la rivière Kwaï* de Pierre Boulle (136).

En realidad, queda muy claro que, para Cornellà-Detrell, *Incerta glòria* es con mucho la novela más compleja y sofisticada de las cuatro analizadas. La posición ideológica de Sales es complicada. Por una parte, los cambios introducidos en la edición de 1971 parecen demostrar la oposición de su autor a los valores de la España franquista.

Sin embargo, al igual que Espriu, es evidente que rechazó el radicalismo de la izquierda, fuera de la época de la Segunda República o de los años 60. Además, su actitud hacia la cuestión del papel de la mujer en la guerra le diferencia de un novelista como Mailer. La última sección de *Incerta glòria*, ‘Últimes notícies’, se revela especialmente compleja. Con su fascinante combinación de espionaje y psiquiatría, se presta a varias posibles interpretaciones que, según Cornellà-Detrell, Sales no resuelve, dejándolos al juicio del lector.

¿Hasta qué punto es apropiado el título de la monografía? Los efectos de la represión que identifica son de un alcance muy amplio y variado, y forman la base de gran parte de las variaciones entre las distintas ediciones de las novelas elegidas por Cornellà-Detrell. Especialmente interesante es la demostración del claro efecto del relajamiento de la censura sobre los cambios entre las ediciones de 1969 y 1971 de *Incerta glòria*. Sin embargo, a mi modo de ver, el título tiene dos inconvenientes. En primer lugar, sugiere que se cubrirá una gama más amplia de textos de los que aparecen analizados en el libro. Y, lo que quizás sea más importante, el estudio va mucho más allá de simple causa y efecto del franquismo.

A pesar de estas reservas, *Literature as a Response to Cultural and Political Repression in Franco's Catalonia* es un

estudio original, fascinante, rico, erudito y muy bien escrito.

David George
Swansea University
D.J.George@swansea.ac.uk

Díez de Revenga, Francisco Javier

La novela política: novelistas españolas del siglo XXI y compromiso histórico. Valladolid-New York: Cátedra Miguel Delibes, 2012. 239 pp. (ISBN: 978-84-8448-670-1)

Este libro de Francisco Javier Díez de Revenga tiene un título muy académico: *La novela política: novelistas españolas del siglo XXI y compromiso histórico*. Ha sido editado, con sumo esmero, por la Cátedra Miguel Delibes, de Valladolid, en una colección, *Ensayos literarios*, dirigida por M.^a Pilar Celma. El volumen recoge el fruto de las clases que el catedrático de Literatura de la Universidad de Murcia dictó los últimos días de septiembre del 2011, en el Graduate Center de la City University of New York (CUNY). De hecho, el pasar el contenido de unas clases a las páginas de un libro es una costumbre que, en dicha institución, empezó en el 2004 con el crítico Claudio Guillén. Además, estas lecciones magistrales dadas por profesores europeos a estudiantes norteamericanos, que luego quedan publicadas para la posteridad, nos recuerdan aquel *Curso de literatura*

européa que, a mediados de los 50 del pasado siglo, dio el escritor ruso Vladimir Nabokov en Cornell University.

Es también tradición no escrita en CUNY que estos cursos de doctorado versen sobre literatura española contemporánea. Ese y no otro es el motivo por el que el profesor Díez de Revenga haya elegido veinticinco novelas de veintiuna novelistas españolas contemporáneas, cuyas obras se han ido publicando en la primera década del siglo XXI, esto es, entre 2001 y 2011. Novelistas de edades y promociones diversas, desde la consagrada Esther Tusquets (recientemente fallecida), hasta escritoras que se encuentran en sus inicios, como Laia Fàbregas. Francisco Javier Díez de Revenga, que tanto y tan bien ha escrito sobre poesía, se nos muestra igual de ameno y preciso en el campo de la narrativa.

El ensayo parte, pues, de dos planteamientos teóricos. Por un lado, la existencia de una llamada *novela política*, mediante la cual cada una de las autoras analizadas puede hacer gala de un compromiso histórico. Para Díez de Revenga, una novela política implica “una decidida actuación reivindicativa [...] y una toma de posición en lo que se refiere al papel de la mujer en todas y cada una de estas complicadas historias” (238). De otra parte, las novelistas aquí agrupadas “han creado heroínas y, al mismo tiempo, han formalizado un concepto muy moderno y